



Dos senderistas en el paraje del Torrent de Calif. Al fondo, el hotel Xorret de Catí.

JOAQUÍN DE HARO

Volver a la naturaleza

Entidades públicas y privadas de Alicante intentan recuperar el campo y la montaña como destino turístico

VICTOR VALBUENA. Alicante
Alicante: 20 municipios a orillas del mar salpican los 500 kilómetros de costa que bañan la provincia y que se inundan de turistas en la época estival. Pero Alicante es algo más. También es la primera provincia montañosa de toda España. Algunos de sus 120 municipios de interior han descubierto el ecoturismo o turismo rural e intentan impulsar esta modalidad de verano.

"Empieza a advertirse cierto cansancio en la gente, que todos los años va a veranear a los mismos sitios costeros. Ahora se demandan nuevos destinos turísticos", dice Francisco Zaragoza, jefe del departamento de Turismo de Interior del Patronato de Turismo Costa Blanca, quien concibe el turismo rural como "complemento" al tradicional verano de sol y playa. "Se pueden utilizar un par de días de las vacaciones en la costa para conocer parajes rurales que aún están por descubrir. Una cosa no quita la otra", comenta.

Matrimonio con hijos

El turista de interior medio es un matrimonio entre los 30 y 45 años, con hijos de 5 a 15 años "que se encuentran físicamente bien y con economía desahogada", según la definición de Zaragoza. Fina Sánchez responde a este retrato robot. Está ATS de 38 años vive en Valencia, en la Malva-rosa y está un poco cansada de la playa, adonde acude casi diariamente con sus hijos. "El verano en la playa no sería verano", dice al volver de una excursión por agrestes senderos de montaña. Normalmente pasa sus vacaciones en los Pirineos. Sin embargo, este año ha escogido el hotel del Xorret de Catí, en Castellà, para pasar unos días de descanso.

El turismo rural requiere buena forma física, porque el tipo de actividades que se desarrollan son más deportivas que lúdicas, a diferencia del turismo de costa. Existe la oportunidad de realizar rutas de senderismo, cicloturismo, paseos a caballo o los denominados deportes de riesgo, como el *puenting*.

También resulta más barato que la playa. "El que veranea en Benidorm, cuando llegan las once de la noche sale al cine, a tomar copas o a cenar, con el consiguiente gasto. El turista rural, cuando anochece, después de andar 15 kilómetros, no piensa más que en acostarse".

Francisco Bandell, técnico de comercio de 35 años, piensa sin embargo que los precios "son similares a los de la playa". Este es su primer año de veraneo en la montaña, concretamente en el hotel del Xorret de Catí, pero piensa repetir. "Es fabuloso", dice, "siempre hay actividades organizadas". Lo mejor, añade, es la "excursión que acabamos de hacer por senderos", para la que se han levantado a las 9 de la mañana, algo impensable para otros con distinta concepción de las vacaciones.

"Se come mejor en una casa rural que en un chiringuito de la playa", afirma el responsable

del turismo rural del Patronato Provincial de Turismo. La gastronomía suele ser la típica de la zona y preparada con materias primas autóctonas y de primera calidad.

"El turismo rural no existe"

Sin embargo, para Gunther Garthoss, un alemán que dirige una casa rural en la sierra de Aitana, "el turismo de interior no existe en Alicante". "En Galicia hay 360 casas rurales. En Asturias 400. ¿Cuántas hay en Alicante, seis, siete?", se pregunta Garthoss. 11 edificios se encuentran inscritos en el censo de casas rurales de la provincia realizado recientemente por el Patronato. Todas ofrecen habitaciones y comidas en antiguas casas de labranza o granjas restauradas, que se encuentran bien en los núcleos urbanos de pequeños pueblos de montaña, bien en pleno campo. Garthoss es vicepresidente de la Asociación de Turismo de Interior, que fue creada hace escasos meses para impulsar el turismo en la sierra de Aitana. Los 20 empresarios del sector que se integran en la asociación solicitarán de la Administración más señalización de los castillos y parajes de la zona, más propaganda e información al consumidor acerca del ecoturismo y una mayor presencia de este mercado en las ferias turísticas.

Ocho municipios de la sierra de Aitana integran el Centro de Desarrollo Rural, encargado de distribuir desde 1992 los 1.200 millones de pesetas de los fondos comunitarios para el desarrollo del Programa LEADER de acondicionamiento y restauración de pequeños hoteles, castillos, albergues y casas rurales. Para el próximo año se esperan otros 1.600 millones de pesetas, que se utilizarán en consolidar la oferta y promocionarla.

La casa en la montaña

v. v. Alicante

La casa rural es una de las opciones preferidas por el turista de interior. La de San Chochim, una casa de labranza construida hace 352 años, está situada en la sierra de Aitana, a 10 kilómetros de Sella, en el límite de las comarcas de El Comtat y La Marina Baixa, y a tres kilómetros y medio del puerto de montaña de Tudons. Las labores de restauración duraron ocho años y terminaron hace sólo cuatro meses. Seis habitaciones dobles ofrecen la paz y tranquilidad de la montaña a 8.500 pesetas por noche. En la cocina de la casa se elaboran suculentos platos típicos de la cocina alemana, rusa y de monte, con las verduras y frutas cultivadas en parte de los 20.000 metros de

parcela que rodean el edificio, y con la carne de las gallinas y patos que allí se crían. Tampoco faltan los guisos de caza. Todo muy fresco y regado con los vinos que envejecen en la bodega. Pero no sólo de comida vive el hombre. Para bajar lo ingerido, un paseo a caballo por los alrededores o unas tandas de abdominales en el gimnasio. Después, para relajarse, nada como darse una sesión de sauna o de *jacuzzi*. Para los nostálgicos que se sientan algo lejos del mar, o en algún momento lo echen de menos, no hay problema: basta asomarse a cualquier ventana de la casa, que al estar situada a 1.200 metros de altura ofrece vistas del Mediterráneo, e incluso, en días sin nubes, del Mar Menor.

Desde un día en un área recreativa hasta semanas en hoteles de tres estrellas

v. v. Alicante

La oferta de turismo rural en la provincia de Alicante es amplia. Se dan varias alternativas, tanto para el que quiere pasar unas horas en el campo como para el que ha elegido pasar todas sus vacaciones de forma diferente. El clima templado del que goza la provincia durante todo el año favorece la escapada a la naturaleza en invierno y en verano.

La Diputación de Alicante pone a disposición de aquéllos que quieran comer en el campo 27 áreas recreativas en parajes naturales, al pie de las montañas, o a orillas de un pantano o un río, dotadas de infraestructuras tales como barbacoas, mesas, fuentes de agua, y en algunos casos hasta piscinas. Destaca el término municipal de Lorcha, con tres de estas zonas: Bassiets, la Font dels Olbits (ambas en la sierra Azafor), y la Font de la Serpiera, a orillas del río Serpis.

Rutas y aventuras

Para los amantes del deporte que no se conforman con sólo comer en la naturaleza, se ha editado una serie de folletos que recogen la descripción de 36 senderos de pequeño recorrido por el interior de la provincia, y un fichero de 35 rutas en bicicleta por su geografía. Los folletos de las rutas, que pueden conseguirse en el Patronato de Turismo Costa Blanca, contienen un mapa con el itinerario a seguir y una descripción de la flora, la fauna, monumentos y parajes más atractivos de la zona.

Para los más atrevidos existe el programa *De Aventura con la Dipu*. Desde las 10.000 pesetas, la opción más barata, hasta las 20.000, dependiendo del sistema de transporte y del alojamiento elegidos. Un fin de semana en la Sierra de Mariola dirigido a jóvenes que quieran practicar el rápel, la escalada, la bajada de barrancos, el senderismo, la tirolesa y el *puenting*. Todo en tres días, de viernes tarde a domingo noche, con comidas incluidas.

Los ayuntamientos de varios municipios ofrecen refugios de montaña en los que descansar unas horas de la marcha a pie y albergues en los que hacer noche. Suelen contar con una cocina y área de descanso, y algunos hasta zonas de acampada.

Si la cosa va para largo y se prevé una estancia más duradera, la iniciativa privada ofrece unas 150 plazas en varios hoteles de montaña y casas rurales. Emblema del turismo rural en Alicante es el hotel de montaña del Xorret de Catí (7.500 por persona y día con pensión completa) situado en un valle a ocho kilómetros de Castellà. Abierto el año pasado, es difícil encontrar libre una de sus 54 habitaciones dobles, tanto en verano como en invierno. Diariamente se organizan excursiones a pie por la zona, además de pa-seos a caballo, tiro con arco, espeleología, tirolesa y diversas actividades para los más pequeños con la colaboración de animadores turísticos, como acampadas o una escuela de cometas y diversos juegos infantiles. Mas económicos son los campings, que cuentan con todo tipo de instalaciones: restaurante, supermercado y barbacoas.